



España 1994

☆ CENTRO DE ESTUDIOS DEL CAMBIO SOCIAL (CECS): *España 1994. Una interpretación de su realidad social*. Edita Fundación Encuentro. Madrid, 1995, 735 págs.

El Centro de Estudios del Cambio Social (CECS), bajo el patrocinio de la Fundación Encuentro, la Fundación Ramón Areces y la empresa Iberdrola, nos brinda este segundo informe anual sobre la sociedad española, esta vez correspondiente a 1994. Aspira a seguir la senda de la italiana Fundación CENSIS, que lleva ya 28 años acudiendo puntualmente a la cita informativo-analítica sobre la realidad socioeconómica y política italiana.

Los tópicos centrales elegidos este año han sido los siguientes: la energía como reto económico y social básico; bancos y cajas ante su propia problemática y el reto del desarrollo económico; la fuerza emergente de la PYME; la reforma del mercado de trabajo y la situación del empleo; universidad e investigación; crisis financiera en el sistema de pensiones; el ocio en la vida de los españoles; infraestructuras y ciudades; urbanismo, suelo y vivienda; crisis agraria y transformación del mundo rural. A todo esto precede: una es-

pecie de intuición del diagnóstico general («Consideraciones generales») y la que el informe considera la individualización fenomenológica de los rasgos más sobresalientes del año (la batalla por la opinión pública, una sociedad en busca de la familia, espectaculares en solidaridad e insuficientes en el comportamiento cívico).

Si comparamos este elenco de materias con el de «España 1993» vemos que únicamente se incide de nuevo en el tema de la reforma de las relaciones laborales y, de alguna forma, en el de la vejez y en el del ocio. Lo cual nos indica que esta serie de informes va a tratar de ir abordando todos los sectores estratégicos de la realidad social, económica y política española. Información e interpretación en profundidad, puesta la mira en el logro de una conciencia mayor de nuestra propia identidad y de una responsabilidad cívica, nacional e internacional, más solidaria.

Si ya «España 1993» se apoyaba abundantemente en las mejores estadísticas disponibles, «España 1994» acentúa y mejora este aspecto, a mi juicio, fundamental. Tras cada capítulo hay ahora un apartado de «Indicadores», que recoge una serie de tablas y de gráficos, de las mejores fuentes ajenas y de elaboración propia,

pertinentes. Y se advierte que tales indicadores no son meros apéndices al texto principal, sino que están embebidos en él. Es decir, que los redactores se han dejado enseñar y, a veces, sin duda, sorprender por la tozudez de los datos. Lo cual consideramos una gran virtud del informe, que deseáramos continuara en el futuro. Incluso nos atreveríamos a pedir una dependencia mayor aún del texto escrito respecto de las bases de datos.

No hay posiciones dogmáticas en el informe. Se presenta modestamente como una interpretación discutible que aspira a ser discuti-

da. Punto de partida del debate que quiere promover, con actitud de pluralismo y tolerancia, para lograr parcelas crecientes de unidad y de consenso.

Imposible entrar ahora en el contenido de cada capítulo. Creemos que la elección de sectores ha sido acertada y que su tratamiento, en general, es muy sólido y digno. Solamente invitamos, especialmente a los líderes de la sociedad española, a disponer ya como libro de carpeta de este instrumento anual de información, análisis y debate.

Javier Gorosquieta

Por una ética universal

☆ CORTINA, Adela: *Ética y Religión*. Editorial PPC, S. A. Madrid, 1995, 126 pág.

El anterior libro de la autora, *La Ética de la Sociedad Civil*, y éste que ahora reseñamos se parecen en el tema fundamental, la ética de mínimos, pero, como en una sinfonía, hay acordes y melodías nuevos, dentro del tema base, que enriquecen la obra global. El acorde nuevo consiste en explicitar ahora, más de propósito, las relaciones entre la ética civil y la fe religiosa.

Para Adela Cortina la existencia de una ética cívica compartida por no creyentes y por creyentes de distintas confesiones es hoy un hecho, y un hecho gozoso, porque *es alegre noticia saber que compartimos un lenguaje moral común desde el que poder ir construyendo juntos una ética universal*.

¿Significa esto que el cristianismo está de más, porque desde la

no creencia es posible asumir racionalmente una ética cívica *de facto y de iure*? No. Porque el cristianismo, y por muchos años, no es una ética de mínimos de justicia, sino una religión de máximos de felicidad. Los mínimos de justicia le parecen irrenunciables, y se alegra por ello profundamente de que formen parte de la conciencia moral social de nuestro tiempo; pero tales mínimos no agotan el contenido de la religión cristiana, su viva y rica oferta.

Porque el Dios de Jesucristo ofrece su amor e invita a él; es testigo de la propia vida, apoyo y consuelo; revela un sentido para la vida, en tiempos en que el sentido es tan escaso, y anuncia que esta vida no termina, se transforma, que Dios es Padre y que los hombres somos hermanos, para prometer un mundo distinto y recordar que Dios está con nosotros para hacerlo posible, incluso más allá de la muerte.

Esta es, creemos, la esencia del mensaje del libro. Está escrito con la conocida claridad, humor y transparencia que acreditan el estilo de esta autora.

Sólo discrepamos en un punto: creo que la fe, p. ej., la fe en la Trinidad, en un Dios en Comunidad, aclara más en los contenidos, v.

gr., de la solidaridad, que el mero discurso de la dignidad personal (véanse pág. 114 s.). Debemos realizar en la práctica esa imagen y semejanza que somos de un Dios en Comunidad de amor.

Javier Gorosquieta

Interpretación de Europa

☆ TODD, Emmanuel: *La invención de Europa*. Barcelona, 1995, Tusquets Editores, 571 págs., 22,5 cm.

El autoanálisis que los europeos venimos haciendo de nuestra esencia adquiere, si se mira en un largo tranco de siglos, una variedad caleidoscópica. Se han dado las más diversas interpretaciones al milagro llamado Europa (según algunos, «el único continente que tiene contenido»). Y casi todas las interpretaciones son ciertas o encierran muchos elementos verdaderos. Casi todas, también, avanzan algo respecto de las anteriores con nuevas y enriquecedoras perspectivas. Y puede decirse que todas son producto de la inevitable impresión con que cada autor se aproxima a su tema en función de las eventualidades de su tiempo. Este ensayo intenta trascender los acontecimientos inmediatos hallando las vigas sólidas de la estructura europea en los condicionamientos antropológicos y en la evolución religiosa. Los europeos «son» lo que son y permanecen fieles a sus inveteradas adscripciones.

Sin embargo, el autor se contradice inconscientemente al interpretar con cierta ligereza acon-

tecimientos actuales como la caída del comunismo, el Tratado de Maastricht o la secularización religiosa que todavía no sabemos la consistencia y durabilidad que tendrán. Pero lo que da cuerpo al libro es sobre todo el análisis sociológico de las estructuras familiares —en la primera parte— y el énfasis, casi obsesivo, que pone en la decadencia religiosa «irreversible». El autor, que parece conocer bien la historia europea de los últimos siglos, malinterpreta el tipo peculiar de profundidad que posee el cristianismo, porque desconoce la historia de [la Iglesia] a lo largo de veinte siglos, y no sabe que antes de él fueron muchos los que hablaron de «decadencia», «disolución», «descristianización», «muerte de la religión» para interpretar fenómenos que son simplemente mutaciones históricas originadoras de adaptación de la fe a la sensibilidad y mentalidad ocasionadas por ellos. La Iglesia ha pasado ya muchas veces por encima de fúnebres predicciones.

En el prólogo a la edición española, que es la que presentamos, tiene la prudencia de observar, sin duda aleccionado por el ritmo vertiginoso de los hechos que...«Estas hipótesis constituyen una reflexión en caliente sobre los acon-

tecimientos y no sería cuestión de convalidarlas sin esperar desarrollos ulteriores de la vida ideológica europea» (p. 15). El posible lector, que debe ser culto, deberá igualmente tener

en cuenta, con espíritu crítico, esta inevitable relativización.

A. Echánove

Iglesia católica oriental

☆ *Código de Cánones de las Iglesias Orientales*, Ed. bilingüe comentada por los profesores de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, 1994, Biblioteca de Autores Cristianos, n. 542, 685 págs., 20 cm.

Con la pulcritud que le caracteriza presenta la BAC esta obra (CCEO). Hay un prólogo en italiano, del cardenal Silvestrini, prefecto para la Congregación de las Iglesias Orientales, una Nota Introdutoria de los editores, la traducción castellana de la Carta Apostólica «Sacri Canones» de Juan Pablo II, promulgadora del CCEO y un prefacio donde se amplía la descripción del proceso histórico de la codificación oriental, descrito ya en la Constitución del Papa. Su etapa definitiva es, naturalmente, la posconciliar porque el Vaticano II es, como para Occidente, la guía de esa codificación (la primera para el derecho de los Orientales) y cuyos trabajos preparatorios empezaron hace unos 150 años. Al final de la obra hay un útil vocabulario de términos menos conocidos, una tabla de equivalencia de cánones con los del derecho latino (Codex Iuris Canonici o CIC) y un amplio índice analítico de los términos en orden alfabético.

El CCEO no tiene división en libros sino en 30 títulos con 6 «Cá-

nonnes preliminares». Llamará posiblemente la atención del lector occidental a la vez la complejidad propia de la múltiple diversidad de Iglesias «sui iuris», con la remisión a su correspondiente derecho particular y la simplificación frecuente respecto del CIC. El CCEO tiene 1.546 cánones frente a 1.752 del CIC. Ambos Códigos, junto con la Constitución «Pastor Bonus» sobre la Curia Vaticana, constituyen el actual Corpus Iuris Canonici. El Oriental destaca por el principio de subsidiariedad y por el principio sinodal o, en términos latinos, colegial.

El llamado «derecho de religiosos» presenta sobre todo la peculiaridad de su tratamiento principal del monacato y una división de los institutos (escasos en número) más precisa probablemente que la latina. También hay que destacar la importancia del «ecumenismo o fomento de la unidad de los cristianos», con título propio, siguiendo en general las indicaciones de «Orientalium Ecclesiarum» y «Unitatis Redintegratio».

Peculiaridades también notables presenta el derecho penal, a nuestro juicio interesantes frente a la mentalidad latina, aunque se mantiene el instituto de la reserva de pecados. Interesante es también la ausencia de personalidad privada, al menos en el derecho universal, con personalidad

canónica única como en el CIC de 1917. No se hace mención del «Tribunal administrativo» aunque sí se describe en su propio título el «recurso administrativo». En el derecho matrimonial hay escasas variantes respecto del CIC, pero se ponen de relieve (el impedimento de parentesco espiritual, por ejemplo) las que responden a la tradición oriental. Sobre todo destaca la importancia de la bendición sacerdotal a los contrayentes.

Tal vez las notas del comentario (y salvo excepcional repetición) sean en general demasiado sobrias. Quizás se aprecia demasiado la inevitable diversidad, según los autores. Algunas son de redacción compleja y un tanto oscura, a pesar de contener doctrina

interesante. El texto latino ayuda a precisar traducciones discutibles o simples erratas que, a pesar de la nítida impresión, no han podido menos que deslizarse en el texto.

Como dicen los editores en su Nota inicial, han deseado favorecer el conocimiento y la estima del Oriente cristiano, no sólo entre especialistas sino también entre las parroquias que puedan tener fieles del rito oriental (en América Latina, por ejemplo). Sin duda han cumplido una excelente labor. Su obra se recomienda a todos los que deseen vivir y penetrar la imprescindible dimensión católica y ecuménica de la Iglesia.

Valentín Ramallo, S.J.

Biografías

☆ LAMET, Pedro Miguel: *«Porque tuve hambre...» Luz R. Casanova (1873-1949)*. Santander, 1995, Sal Terrae, 232 págs.

Entre otras cualidades literarias de P. M. Lamet destaca sin duda lo prolífico de su producción. Alternando con su labor en *Diario 16*, se da a conocer por sus libros de distintos géneros, desde poesía hasta ensayo, biografía y, finalmente, novela. Tras su evocación biográfica de Pedro Arrupe, varias veces reeditada, Lamet aborda de nuevo en este libro la «vida ejemplar» de una mujer madrileña: Luz Rodríguez Casanova, fundadora de las Damas Apostólicas. El autor nos ilumina el itinerario humano y religioso de esta aristócrata, que supo encarnarse entre los marginados de la villa y corte, y se

adelantó a prácticas eclesiales de dimensión social, aunque tuviera que pagar tributo a las formas asistenciales y benéficas de su tiempo: último tercio del siglo XIX y primera mitad del XX. Por las páginas de Lamet, que se siguen como una novela, va desfilando la biografía de Luz, desde su aventura personal en pro de los más necesitados, hasta la «opción por los pobres» comunitaria con sus primeras compañeras apostólicas. Un encadenado de realizaciones y tropiezos, de proyectos y dificultades van jalando la obra de Luz en el campo de la enseñanza y la ayuda a las capas inferiores de la sociedad, en una época conflictiva como la de nuestra reciente historia: la República de 1931 y la Guerra Civil (1936-1939). Lamet nos va trazando

también a través de los capítulos la psicografía de Luz Casanova, así como su perfil espiritual: sus virtudes naturales de fortaleza y constancia se entrelazan con su amor personalizado a Jesús y sus predilectos, los pobres. Tal vez no queda tan patente en esta biografía la dimensión de fundadora de

una nueva congregación religiosa: su carisma y espiritualidad más pormenorizados. Pero ciertamente sobresale una nueva forma de dar a conocer una «vida edificante» con un lenguaje y estilo en onda con el hombre de la calle.

Rafael de Andrés

- ★ **EINSTEIN, Albert:** *Correspondencia con Michele Besso (1903-1955)*. Edición, prólogo y notas de P. Speziali, Tusquets Editores, Barcelona, 1994, 476 págs.

Todo documento que nos ilustre la personalidad de Einstein es ya de por sí importante. La correspondencia entre Besso y Einstein tiene características muy especiales. Su amistad se remonta a 1896 cuando Besso tiene 24 años y Einstein 17 y durará hasta la muerte del primero en 1955. Besso de familia judía italiana de Trieste con lazos con Zurich estudia ingeniería en la Escuela Politécnica de esta ciudad y se coloca junto con Einstein en la oficina de patentes de Berna, más tarde ejerce la ingeniería y la docencia en Roma, Trieste, Zurich y Berna. Aunque la correspondencia entre Einstein y Besso probablemente empezó en 1898, la primera carta

que se conserva es de 1903. La colección comprende 229 cartas, 110 de Einstein y 119 de Besso. Los temas que se tocan en las cartas abarcan un amplio espectro desde los temas científicos a los de política, economía y filosofía. El tema religioso aparece también como en la carta en la que Besso comunica su conversión al cristianismo en 1939. En la última carta de Einstein al hijo y hermana de Besso después de su muerte, hace un resumen de su amistad y añade una premonición de su cercana muerte sólo tres semanas más tarde. La obra va precedida por una larga introducción de P. Speziali sobre la vida de Besso y su relación con Einstein y contiene numerosas notas. Es ésta una obra de gran interés para los estudiosos de la vida y obra de Einstein.

Agustín Udías

OTROS LIBROS

- ★ ***Anthologica Annu***, Roma 1994, Instituto Español de Historia Eclesiástica, n.º 41, 638 págs.

Un nuevo, grueso y rico volumen de la permanente investigación histórica que se realiza en el romano Instituto Español de Historia llega a

nuestras estanterías. Entre los Estudios (contrapuestos a la segunda parte que es de Documentos y Notas), destacan *La Acción pastoral de los mendicantes de La Rioja* desde el siglo XIII al XIX, por Eliseo Sainz Ripa, un breve y no demasiado novedoso estudio sobre La Inquisición y la Compa-

ña de Jesús, de José Luis González Novalín, el Concilio Provincial Toledano de 1582, Estudio y Actas, en latín y castellano, por Ángel Fz. Collado, y finalmente, un trabajo de Cristóbal Robles Muñoz sobre «Católicos y libertades políticas (1894)», en torno a las tensiones del integrismo carlista de fin de siglo. Las Notas y Documentos encierran un artículo sobre La Real Casa de Santiago y San Ildefonso de la Nación Española a mediados del setecientos, de Maximiliano Barrio Gozalo, y las Audiencias de Sant Angelo, en el Proceso al arzobispo Carranza, de Tellechea Idígoras, del que ya dimos cuenta en número precedente (V. *RAZÓN Y FE*, abril, 1995).

★ BEYME, Klaus von: *La clase política en el Estado de partidos*. Madrid, 1995, Alianza Editorial (AU 812), 224 págs., 20 cm.

Las circunstancias han hecho que el tema de la clase política, su estructura, su prestigio o su desprestigio hayan alcanzado en España un interés muy por encima de lo común. Los casos de corrupción todavía no aclarados ponen en cuarentena injustamente, como ocurre en todas las globalizaciones, a todo un estamento o gremio al que no se le conoce alternativa o sustitución en las sociedades políticas avanzadas. Pese a todo, la clase política existe y su estructura se remite a la de los partidos a los que representa. Pero esta necesidad no ha sabido hasta ahora eludir el distanciamiento en que vive respecto de los mismos que les eligieron, e incluso de los militantes de base de su misma ideología. Este distanciamiento es inevitable en la medida en que los políticos necesitan una autonomía de gestión, pero genera desprestigio del que solamente se salvan las individualidades que toman conciencia de él y trabajan con mérito para dar de sí una imagen que sea aceptada.

★ BERTRAND, Maurice: *La ONU*, trad. de María Calonge. Madrid,

1995, Acento Editorial (Colección Flash), 109 págs., 19 cm.

Precioso manual, claro, concreto, manejable, que será útil a cualquier lector o usuario, tanto si conoce la Organización de las Naciones Unidas como si se asoma por primera vez con interés a ella con motivo del cincuentenario de su fundación. Dividido en cinco capítulos, subdivididos en conceptos adecuados, concisamente descritos y, a pesar de su pequeña letra, impreso y maquetado con particular acierto, sirve para la comprensión rápida de cualquier de los aspectos que trata. Pertenece a una colección que cuenta ya con una veintena de títulos, en la misma línea de utilidad.

★ CALVO BUEZAS, Tomás: *Crece el racismo, también la solidaridad (Los valores de la juventud en el umbral del siglo XXI)*. Madrid, 1995, Editorial Tecnos-Junta de Extremadura, 1.106 págs., 21 cm.

El excesivo volumen de este libro —excesivo al menos en cuanto que supera con mucho la media ordinaria de los libros gruesos— se debe a que encierra una completísima investigación sociológica. Se trata esencialmente de una macroencuesta escolar sobre actitudes ante otros pueblos y culturas, relación España-Iberoamérica y valores sociales de la juventud. Publicada en este año dedicado internacionalmente a la Tolerancia, presenta un especial interés por el conjunto de opiniones colectivas que se refieren a los valores relacionales. La misma superabundancia de encuestas, datos ordenados, tópicos significativos hace difícil describir en muy breves líneas el riquísimo contenido. Pero aseguramos a todos los formadores (profesores, orientadores, psicólogos, padres) que encontrarán sorpresas y datos concretos para conocer la realidad social de la juventud de hoy. El autor es catedrático de Antropología Social en la Universidad Complutense de Madrid.

- ★ CAMPA, Hermenegildo de la: *Memorándum de celebraciones centenarias en Filosofía*. Granada, 1994, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 683 págs., 21 cm.

Originalísimo catálogo de fechas que debe tener presente quien desee mantener anudado con la historia el recuerdo y la conmemoración de los que la hicieron. El campo se restringe (¿qué hubiera sido si no se restringiera?) al mundo de la Filosofía. Pero resulta inesperadamente novedoso el encontrar en él no sólo los nombres conocidos o menos conocidos, sino otros muchos no merecedores de olvido. Cada año de un entero siglo, vg. «año 11» es susceptible de conmemoraciones diversísimas que el autor ordena según la fecha incidente en ese año del nacimiento, muerte u obra importante de los correspondientes personajes (+Algazel 1111, *Miguel Servet 1511, *David Hume 1711... etc.). El repertorio de nombres que resulta es inmenso y queda reflejado en un índice alfabético final de 65 páginas que facilita no poco el carácter auxiliar que pueda tener para cualquier estudioso.

- ★ COLTON, M. J.-HELLINCKS, W. (Eds.): *La atención a la infancia en la Unión Europea*. Madrid, 1995, Ministerio de Asuntos Sociales, 290 págs., 23,5 cm.

Se subtítulo «Guía por países sobre acogimiento familiar y atención residencial». En un mundo en el que la situación de los niños es dramática y trágica —muerte por inanición en Burundi, comercio de órganos y desapariciones en Brasil, «gamines» de Bogotá y otros muchos casos— el estudio de la situación infantil en los avanzados países europeos parecería incluso frívolo. No lo es, evidentemente, porque tampoco en Europa están todos los problemas resueltos, y porque la avaricia de dinero, la incultura e incluso la maldad gratuita, son

focos permanentes de criminalidad de diversos tipos y grados, en los que las víctimas más fáciles son los niños. Son 15 los especialistas que se ocupan de sus respectivas áreas nacionales y suministran abundancia de datos sobre legislación, métodos experimentales y estadísticas acerca del tema. Los editores coinciden en valorar el enriquecimiento que nace del conocimiento mutuo, verdaderamente posible en el marco reciente de la Unión Europea.

- ★ DREWERMANN, Eugen: *Giordano Bruno o el espejo del infinito*. Barcelona, 1995, Editorial Herder, 363 págs., 20,5 cm.

El polémico Drewermann ha elegido la figura de Giordano Bruno, quemado vivo por la Inquisición romana en 1600, para hacerle decir todo cuanto se le ocurre contra la Iglesia en general y contra la Iglesia actual. Drew. se presenta como teólogo y psicoterapeuta, pero puede haber dudas respecto de ambas profesiones, porque el inmenso amontonamiento de medias verdades acusa discutibles conocimientos y una verdadera patología. G. Bruno, lastimoso caso y lastimosa historia, es cierto, se convierte en una personalidad imaginaria para que Drewermann pueda montar sobre ella toda su obsesión agresiva contra la Iglesia a la que dice pertenecer. Desde el punto de vista literario, el relato, escrito en primera persona, esto es, «yo, G. Bruno», resulta farragoso, asistemático y reiterativo. Es inevitable que nos preguntemos qué ha pretendido la católica editorial al editar esta obra cuya calidad como biografía, si es que no más como cuerpo de pensamiento, dejan mucho que desear.

- ★ GONDAL, Marie-Louise: *Comunidades cristianas. Un paso en la buena dirección*. Bilbao, 1995, Mensajero (Cauces 1), 158 págs., 21,5 cm.

Recogemos de la portada estas autointerpelantes preguntas: «*¿Es lo mismo un grupo cristiano que una comunidad? ¿No basta con la parroquia? ¿Necesitamos todos una comunidad? ¿Qué pretenden las pequeñas comunidades? ¿No tienen algo de sectario?*». A la verdad, detrás de estas preguntas anida la preocupación esencial de que todo cristiano, debería «sentir» su cristianismo en la comunidad de fieles. Es secundario que esta comunidad sea parroquia, cofradía o congregación mariana. El problema está en que las formas tradicionales de agrupación cristiana han manifestado con demasiada frecuencia una débil vitalidad y en el mundo de hoy la fe debe ser vivida con intensidad para contrarrestar los fortísimos estímulos seculares. Esto es lo que propició la aparición de comunidades pequeñas y comprometidas a las que este libro se refiere. No cuenta su historia directamente sino su contenido, su funcionamiento y sus finalidades. Con un lenguaje perfectamente inteligible, con claridad diáfana, sin agresividad. Y con el sólido apoyo de todas las grandes figuras que desde dentro o fuera animaron el Concilio antes, en y después de él. Aparecen también, perfectamente encuadrados, todos los textos documentales que avalan el concepto de pequeña comunidad desde la Iglesia jerárquica. Y todo esto, en una edición sorprendentemente grata, por su letra y su disposición. Libro ideal para cristianos desanimados.

★ GUERRA, Lucía: *La mujer fragmentada: historias de un signo*. Cuba, 1994, Casa de las Américas-Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura), 204 págs., 19 cm.

Hemos tomado con interés —pese a su fecha de aparición ya un poco atrasada— este libro que nos llega de dos centros americanos, precisamente por su oportunidad en conexión con la Conferencia sobre la Mujer que estos días se celebra en Pekín.

Nos hubiera gustado apoyarnos en el alto nivel de estudios y lectura que la autora revela en sus páginas, fiándonos de su condición de profesora de la Universidad de Irvine, en California. Pero para nuestra sorpresa, este coeficiente de calidad se aplica a una concepción obsesiva y frenéticamente feminista que no ve en el problema de la mujer otra meta que el igualitarismo social y la emancipación respecto del varón. Nada de una visión equilibrada del mundo, y de los dos sexos, única solución capaz de remediar los claros males anteriores. Nada de nobles ideales de expansión y realización de la propia persona, sea hombre o mujer. Reitera hasta la saciedad, en tono moderno y ropaje intelectual, los tópicos antimachistas, y reduce a la mujer nuevamente a constituirse sólo en objeto, si bien perteneciendo a sí misma y no al varón. El ensayo fue galardonado por la Casa de las Américas con el Premio Extraordinario de Estudios sobre la Mujer. El jurado, naturalmente, estaba constituido por tres mujeres.

★ LICHERI p.s.a., Lucie: *Por un simple «sí» (La vida religiosa apostólica femenina)*. Santander, 1995, Sal Terrae (Servidores y Testigos 59), 199 págs., 20,5 cm.

Hemos de confesar nuestra incapacidad de encasillar este pequeño libro. Por una parte, su lenguaje es parecido al de cualquier otro libro relacionado con la juventud, con la vocación, con los valores espirituales; por otra, se advierte en él un serio intento por superar el argot propio de este tipo de temas y adentrarse en lo esencial de la vocación apostólica femenina. ¿Lo consigue?

★ MARAVALL, José María: *Los resultados de la democracia*. Madrid, 1995, Alianza Editorial, 316 págs., 22 cm.

Las ideas básicas de este libro del antiguo ministro de Educación, miem-

bro del PSOE, son sencillas y no descubren un mundo nuevo. La economía condiciona el curso de la democracia. La democracia y la dictadura tienen efectos económicos diferentes. Los comportamientos de las democracias son distintos si se trata de democracias bien asentadas en la historia o excesivamente recientes, sobre países sólidamente contruidos o endeblés configuraciones nacionales que justamente están naciendo a la sociedad civil. Lo característico de la obra es decir todo esto con precisión profesoral, con conocimiento de causa y apoyatura estadística y bibliográfica. Esta cualificación es de doble filo. Al lector instruido le aclara no pocas ideas. Al de cultura sólo incipiente le puede aturdir. Son muy escasos los ejemplos en los que la síntesis hace un conjunto de ideas inmediatamente asequibles a cualquier fortuna intelectual.

- ★ NISBET, Robert: *Conservadurismo*. Madrid, 1995, Alianza Editorial (LB 1728), 169 págs.

Llega un momento en que la utilización múltiple de grandes palabras priva a éstas de sentido. ¿Qué es ser conservador? ¿Cuándo se troquela esta palabra? ¿Para qué fines se emplea? ¿Cuáles son sus campos de aplicación? Este pequeño libro no es un prontuario que responda a todas esas cuestiones. Pero hace un diáfano análisis del primer conservadurismo político apoyándose en el pensamiento de Edmund Burke, su verdadero y sensato iniciador en reacción a los excesos destructivos de la Revolución Francesa. Esa primera parte es, a nuestro juicio, la mejor. Muy interesante también la descripción de los conservadores continuadores en la época de la reacción, Bonald, Savigny, De Maistre, no tan equilibrados en su postura ideológica. Y de un modo sumario, siempre claro y asequible, describe el autor los grandes nombres del conservadurismo político incluso hasta Reagan y Margaret Thatcher.

- ★ NULAND, Sherwin B.: *Cómo morimos (Reflexiones sobre el último capítulo de la vida)*. Madrid, 1995, Alianza Editorial, 260 págs., 24 cm.

El título puede retraer. No nos gusta hablar o saber de la muerte, precisamente porque la tenemos bien segura y la repelemos instintivamente. Pero esta repugnancia nada tiene que ver con la lectura de este libro, que pronto se encontrará interesante, incluso apasionadamente interesante. Al revés de otros libros de moda que ofrecen recetas mágicas para evitar la enfermedad grave o decisiva, éste se limita a describir el cuadro de cada una de ellas (cardíaca, Alzheimer, traumatismos, Sida, cáncer...). ¿Con qué objeto? Enseñar. Enseñar para saber. Saber para vivir más plenamente. Puede que a alguien le parezca una lectura simplemente morbosa o, en el mejor de los casos, tan profesional como un médico pueda necesitarla. Pero este libro no está dedicado a los médicos sino a los lectores en general, y lejos de ser morboso está escrito con un humanismo comprensivo y amable que cautiva. Estas cualidades, aplicadas al tema del limitado organismo humano, hace posible la adquisición de un realismo que, paradójicamente, engendra seguridad en el espíritu. Puesto que hay que morir, sepamos interpretar nuestra temporalidad.

- ★ REGUERA, Isidoro: *El feliz absurdo de la ética (El Wittgenstein místico)*. Madrid, 1994, Editorial Tecnos, 270 págs., 21 cm.

¿Diremos primero lo que este libro es, o más bien lo que echamos de menos en él? La respuesta está en el doble título con que el A. ha querido presentarlo. A nuestro modo de ver, el título principal tiene algo de engañoso, como si con su paradoja un tanto mágica «feliz absurdo» se quisiera eludir la carga profunda de su contenido que es la descripción del *mundo de ideas* del filósofo vienés. Es certero

Reguera al hacer valer que la filosofía de Wittgenstein se distancia del frío mundo de la coherencia intelectual para expandirse en el indefinible de los valores intrasferibles de la ética, la estética o la aspiración religiosa (aunque el filósofo pretendiera que se trataba de una religiosidad sin Dios). Manifiesta también un conocimiento profundo de esa intensidad cuasi-patológica con la que Witt. se analizaba, se construía y quizá se supervaloraba sin pretenderlo. Y finalmente, hay que decir que, dentro de su elevación conceptual, la descripción de los distintos aspectos de esta mística personal se deja leer con gusto. Es un trabajo bien estructurado, bien redactado, y con una particular cercanía humana o sintonía entre el autor y su personaje que le confiere un cierto calor. Para amantes del pensamiento,

★ RUIZ DE LA PEÑA, Juan L.: *Crisis y apología de la fe (Evangelio y nuevo milenio)*. Santander, 1995, Sal Terrae (Presencia Teológica 81), 358 págs., 21 cm.

Como en otros brillantes libros del teólogo de la Pontificia de Salamanca editados con gran éxito por la misma editorial que presenta éste, Ruiz de la Peña ahonda cada vez más en el problema del cristiano actual, afectado de complejo de inferioridad y de ignorancia de su propia fe y del mundo en que vive. Sus diagnósticos son ciertos y se apoyan tanto en su gran capacidad de asimilación lectora como en su juicio equilibrado. R. de la P. demuestra haber apresado la intuición, que ya debería ser mucho más compartida, de que estamos viviendo una mutación histórica sin precedentes, y que nuestras categorías religiosas de-

ben esforzarse por reconocer este «signo de los tiempos» como iluminación positiva más que como problema desalentador. Sus lectores directos podrían ser los cristianos de ayer que podrían todavía ser cristianos de hoy si vencieran sus desánimos y perplejidades.

★ SERENTHÀ, Mario: *El sufrimiento humano a la luz de la fe*. Bilbao 1995, Mensajero (Cauces 2), 148 págs., 21,5 cm.

El hombre debería estar familiarizado con el sufrimiento puesto que lo padece con frecuencia y a veces con violencia y crueldad terribles. Cuando este sufrimiento adquiere características excepcionales, la pregunta «¿Por qué?» adquiere sombrías tonalidades acusadoras que apuntan a Dios. Desde la tranquilidad de espíritu o la felicidad no es difícil contestarla. Pero esto es mucho más difícil desde la herida de la desesperación. Sobran los ejemplos. El pequeño libro que tenemos en las manos es muy correcto en sus respuestas desde la fe. Más cuestionables es si tiene en cuenta la dificultad en asimilarlas —incluso desde la fe— tras el destrozamiento psicológico que causa en la persona afectada la muerte injusta o incoherente del ser querido, el hambre y la tristeza de los inocentes, la enfermedad salvaje e incurable cuyos progresos observa el paciente desde la impotencia. La fe corriente ayuda a superar los sufrimientos corrientes. Pero el dolor trágico y excepcional requiere una fe heroica. Si no se tiene, sobran los planteamientos explicativos. A lo más, aguantarlo. Y sin embargo, siempre tiene sentido mostrar la cruz de Cristo como única receta. Es lo que pretende este valiente análisis.